

una preparación previa, para que los escritos criticen en realidades.

Ahora, yo sólo me ocuparé de algo de ganadería ya que esa Revista, honrándome con ello muy mucho, solicita mi opinión, en un asunto de verdadera importancia para la Mancha ganadera.

Algo he escrito sobre ésto, y si vuelvo al tema, es que aparte de que no sé negarme al deseo manifestado, tratándose de mejora de intereses de mi región, y afectando á paisanos, no puedo, ni quiero guardar silencio, sintiendo solamente, que mi modesto modo de pensar en este problema pecuario, no tenga la autoridad que el estudio y la capacidad de que carezco, pudieran darle.

La ganadería en nuestra comarca, es imprescindible que exista, y cuanto se haga por aumentarla será un bien para todos; pues por ella se logrará que ciertas tierras y determinadas laderas, cubran con sus pastos los gastos contributivos, y que la agricultura cuente con materia orgánica necesaria siempre en toda explotación y terreno, pero mucho más en nuestra meseta, que la caliza tan abundante, hace sean nuestras tierras de cultivo tan pobre en humus.

Además, se trata de una raza digna de atención abandonadísima por todos, y que merece sea estudiada por los técnicos, para que una selección cuidadosa la coloque en el lugar que merece ocupar. No puedo olvidar que nuestra raza merina, muy poco cuidada en nuestra Patria, seleccionada con cariño y método, en el extranjero, ha sido objeto de gran lucro para los ganaderos, y fundamento de los actuales rebaños de lana fina de América.

Algo por el estilo pudiera ocurrir con el ganado manchego, que si inferior en lana, á cambio de ello es un buen productor de carne y leche. Es pues, necesario, imprescindible, que los ganaderos manchegos, no demos lugar á que el negocio oriente á los extranjeros hacia nuestros ganados, y contengan ellos lo que nosotros, por nuestra manía de aislamiento, no queremos conseguir asociándonos.

Quando se tropieza con reses lanares, como me ha sucedido, que después de amamantar una cría, durante tres meses y estar en ordeño cuatro, con un total de ordeño de siete meses, dá un rendimiento de un litro cien gramos, todo lo que no se haga por amamantar y proteger á este animal, no tiene perdón de Dios, y el ganadero que tal no haga, no merece tener ganado, porque no sabe administrarlo.

Yo que tengo la manía de las pequeñeces, y de observar en agricultura todo, para seguir en mi finca el procedimiento más económico y á la vez fructífero, he comprendido, que en nuestro ganado, sólo en leche podremos por medio de una selección cuidadosa, llegar á obtener por oveja, doble rendimiento. Esto en queso, supone, con el mismo número de cabezas y gastos de quesería, lo menos un 50 % de aumento.

Como nunca nos hemos preocupado del ganado manchego, y para padrear, se ha buscado siempre la alzada, es decir el esqueleto, lo inútil y más costoso de producir, en leche tenemos una desigualdad enorme, pues yo tengo al lado de ovejas con rendimientos de 600, 700, 800, 900 y 1.000 gramos, otras con 30, 40, 80 y 100, que comiendo y costando su guarde lo mismo, su producción es infinitamente menor.

Yo lamento el atraso manifiesto de la Mancha, y procurando siempre no ser injusto en mis apreciaciones, comprendo que parte de la culpa es del Estado que reservándose el derecho á la enseñanza no la prodiga en la proporción que debe, y otra no pequeña de los agricultores, que por su mayor ilustración están obligados á estar al corriente de los adelantos modernos, y en el deber de ilustrar á su vez á los convecinos, por conferencias y otros medios de propagandas. Tengo la convicción que el día que el agricultor abandone la desconfianza que le pierde, su regeneración agrícola será un hecho rápido, como lo ha sido el alumbrado eléctrico.

Es un deber de conciencia, el que tienen los agricultores ilustrados, de ejercer esa obra de misericordia de enseñar al que no sabe, ya que á los Gobiernos parece interesarles más la política menuda que la prosperidad de la Nación.

Basta de prólogo pues resulta largo. En el siguiente ó siguientes me ocuparé de lo que en mi concepto debemos hacer como ganaderos, pues realmente el asunto lo merece.

Marqués de Casa Pacheco.

SECCIÓN VITIVINÍCOLA

¡ALERTA!

Me dirijo á los Vitivinicultores Manchegos, y les digo: ¡Alerta!

Os interesa saber lo que ocurre fuera de vuestra región.